

Joaquin Sabina, Seis De La Mañana

Son casi las 6
como cada maana
y la cabeza me da vueltas de campana.
La vida huele a serrin
y a sueldo de camarero
y las dems blasfemias me las dejo en el tintero.
Y desafina
un nido de ruiseores,
pero tu tranquila, ya vendrn tiempos peores.
Y se deshace la cuartada de la noche, seor juez;
y lloran las recin casadas condenadas a saber,
y en callejones sin salida se suicida un acorde&#oacute;n.
Y la mecnic del rocanrol del despertador
llamando a cumplir la ley,
y yo ponindome el jersey
con ganas de perder el tren
de las 6 de la maana
(no pienso levantarme esta semana).
Ding-dong, las seis de la maana;
(el astro rey nos ha salido rana).
Otro domingo y otro
lunes ms que agoniza,
y otro martes y otro mircoles de ceniza;
as que si te cruzas,
guapa, por mi camino
no pises mis zapatos de gamuza azul marino.
Y las ovejas descarriadas trasquiladas al redil;
y el virus de la madrugada corta como un bistur;
y en hospitales sin memoria escayolan un coraz&#oacute;n
en el quir&#oacute;fano del rocanrol del despertador
llamando a cumplir la ley,
y yo quitndome el jersey
sin demasiadas ganas de vivir
a las 6 de la maana
(no pienso levantarme esta semana).
Malditas 6 de la maana
(el astro rey nos ha salido rana).
Padre nuestro que ests
en los hoteles de paso,
en las ojeras, en las sabanas y en los vasos.
Son las 6 y nunca de la maana:
cuando se pican los que ya no tienen nada que rascar
(a las 6 de la maana);
y se desvelan los que lo han soado casi todo ya
(a las 6 de la maana);
y las ovejas descarriadas trasquiladas al redil
(a las 6 de la maana);
y el beso de la madrugada escuece como un bistur
(a las 6 de la maana);
y los carteros s&#oacute;lo dejan propaganda en el buz&#oacute;n
(a las 6 de la maana);
y los polticos estrenan la sonrisa de almid&#oacute;n
(a las 6 de la maana);
y se desdice la coartada de la noche, seor juez
(a las 6 de la maana);
y las esposas engaadas se acostumbran a perder
(a las 6 de la maana);
y el sol cobarde de las tardes tarda siglos en morir
(a las 6 de la maana);
y los semforos al rojo mal de ojo de Madrid
(a las 6 de la maana);
y se afeitan los que nunca tienen nada que soar
(a las 6 de la maana).